



HISTORIA DE LA MODA I



JAPÓN

Japón (*Nihon o Nippon?*, oficialmente *Nihon-koku* o *Nippon-koku*, Estado de Japón; significado literal: "el origen del sol") es un país de Asia constituido por un archipiélago ubicado entre el Océano Pacífico y el Mar del Japón, al este de la península de Corea (500 Km. aprox.). Conocido como "La Tierra del Sol Naciente", Japón es una potencia económica con una larga historia y una cultura con marcadas características.



Geografía

El archipiélago japonés está situado frente a la costa oriental del continente asiático, forma un estrecho arco de 3.800 Km. de longitud, extendiéndose desde el paralelo 20+ 25' al 45+ 33' de latitud norte. La superficie total de Japón es de 377. 815 Km. cuadrados, ligera mente superior a la del Reino Unido, pero sólo una novena parte de la extensión de la India y veinticinco veces menor que la de los Estados Unidos, lo que representa menos de un 0,3 % de la superficie total de la tierra.

El archipiélago está formado por cuatro islas principales: Honshu, Hokkaido, Kyushu y Shikoku (de mayor a menor), una serie de cadenas de islas y unas 3900 islas menores. Honshu representa, más o menos, el 60 % de la superficie total.

Las islas japonesas forman parte de la gran cadena de montañas que se extienden desde el Sudeste asiático hasta Alaska. Por un lado, esto ha dotado a Japón de una costa alargada y rocosa con muchos puertos pequeños pero excelentes. Por otro lado, se han formado gran cantidad de zonas montañosas con numerosos valles, ríos que fluyen velozmente y lagos de aguas cristalinas. Las montañas constituyen el 71% de la superficie total de Japón. Más de 532 de estas montañas tienen una altitud superior a los 2000 metros. La más alta es el Monte Fuji, cuyo cono perfecto se eleva a unos 3.776 metros. Aunque no se han producido erupciones en él desde 1707, el monte Fuji está clasificado como uno de los 77 volcanes activos del Japón. Estos proporciona al país unas de sus diversiones más placenteras: las fuentes termales, que alimentan numerosas estaciones de aguas termales atraen a millones de japoneses de vacaciones en busca de descanso y esparcimiento. Junto a esta actividad volcánica, Japón se ve sometido a movimientos sísmicos y a algunos terremotos ocasionales.

La complejidad de la topografía de Japón proporciona a la tierra una gran belleza y escenario de dramáticos contrastes: lagos formados por aguas del deshielo en medio de las montañas; gargantas rocosas y ríos turbulentos; picos graciosos y graciosas cascadas. Todos estos accidentes topográficos constituyen una fuente de inspiración y deleite tanto para los japoneses como para los visitantes extranjeros.

Historia

El pasado de Japón es dividido por los propios japoneses en siete grandes etapas o edades: prehistórica o senshi, protohistórica o genshi, antigua o kodai, medieval o chûsei, premoderna o kinsei, moderna o kindai, y contemporánea o gendai. Cada una de ellas suele subdividirse en unidades de periodicidad más específicas.

Edad prehistórica o Senshi

Los primeros datos conseguidos sobre la población del archipiélago japonés datan de hace 30.000 años, aunque es probable que las islas estuvieran habitadas previamente. Dado que no existen documentos escritos anteriores al siglo VIII, todo estudio con anterioridad a estos ha de basarse en restos arqueológicos y fuentes documentales chinas o coreanas que hagan referencia a Japón. Los arqueólogos dividen la prehistoria en cuatro grandes períodos: una etapa paleolítica y precerámica anterior al 10.000 a.C.; el período Jômon (a.C. 10.000-a.C. 300 a.C.) durante el cual se introdujo la fabricación de la cerámica; el período Yayoi (a.C. 300 a.C.-300 d.C.) en el que la utilización del metal y la agricultura de carácter sedentario se generalizaron; y el período Kofun (a.C. 300-710), edad de las grandes tumbas, que evidencian los inicios de la centralización del poder político. Este último período de transición a la era histórica, en la que se incorpora la escritura, es también encuadrado en el período protohistórico.

Edad protohistórica o Genshi

Antes de finalizar el período Yayoi, desde alrededor de mediados del siglo III, los clanes en la región de Yamato y en otras áreas del centro y oeste de Japón comenzaron a levantar montículos funerarios donde enterrar a sus jefes. Las de mayor dimensión se elevaron en Yamato, zona de mayor preeminencia que controlaba políticamente el resto del país. El período Asuka (593-710) marca la fase final de esta transición entre el período protohistórico y su entrada en la historia. Este período arranca del establecimiento de la emperatriz Suiko en su palacio de Toyoura en la región de Asuka en Yamato, al sur de la actual Nara. Ese mismo año, 593, el príncipe Shôtoku se convirtió en su regente. El budismo, introducido a mediados del siglo VI encontró en él y en su corte el mayor apoyo que pudo imaginar. Tanto en arquitectura y urbanismo, como en política, se siguieron los modelos chinos y coreanos y, tomando prestada su escritura, se comenzaron a recoger los primeros anales históricos.

Desde el siglo VIII Japón era el segundo país de Asia Oriental, sólo inferior a China, en sus realizaciones políticas y culturales. Los japoneses asimilaron muchos elementos de la civilización china. Sin embargo, en casi todos los campos marcaron con su propia impronta lo que habían aprendido, de modo que mantuvieron un estilo cultural propio. Mil años después, Japón fue el primero de los países asiáticos orientales en adaptarse a la civilización occidental. Pero, una vez más la fusión cultural resultante muestra el sello distintivo de la herencia histórica propia de Japón. Hoy, las viejas generaciones hablan con cierto tono despectivo de una "nueva raza" (shin-jinrui) de japoneses. Se refieren a los que nacieron después de la Segunda Guerra Mundial y poseen unos intereses y valores que se ven muy distintos a los suyos. Dicha generación, y las que le han seguido, parecen menos disciplinadas, más agresivas, individualistas, occidentalizadas y consumistas. Pero, aun así, es indudable que los shin-jinrui comparten la mayor parte de los valores culturales de sus mayores, haciendo hincapié en los que han contribuido a su destacada posición económica en el ámbito internacional: educación, trabajo duro, disciplina, armonía familiar y grupal, consenso y prioridad de los objetivos nacionales sobre los personales. Más acordes con la cultura occidental que las pasadas generaciones, no por eso han dejado de identificarse con la historia y la cultura de su país.

Edad antigua o Kodai

En el 710 una nueva capital fue diseñada de nueva planta en Nara según los modelos de la capital china de Chang'an de la dinastía Tang. Durante los años que en esta ciudad se mantuvo la capitalidad, Japón recibió numerosas influencias culturales y tecnológicas del continente. Se compilaron las primeras crónicas históricas, el Kojiki (712) y el Nihon shoki (720); el budismo y el confucianismo fueron utilizados con fines políticos para favorecer a la autoridad en el poder y los templos se ramificaron extendiendo sus brazos por todo el país; se centralizó el gobierno y se inició el censado de la población y de la posesión de la tierra. En el 794 se decidió un nuevo traslado de la capital, en esta ocasión se estableció donde se levanta hoy la moderna ciudad de Kyôto. Ésta iba a convertirse en el lugar de residencia permanente del emperador, y en la capital del país hasta el siglo XIX, cuando la capitalidad se trasladó a Edo, la actual Tokyo. El período que va desde el 794 al 1185 se denomina período Heian.

Este supuso la total asimilación de la cultura china y el florecimiento de una elegante cultura cortesana. Políticamente la corte imperial se vio dominada por los nobles de la familia Fujiwara y encontró dificultades en la proliferación de fuertes dominios llamados shôen, y por tanto, en mantener su control sobre las provincias. Ante la inexistencia de una fuerza militar centralizada y efectiva, los clanes guerreros comenzaron a acumular poder, primero en las provincias y después en la corte. Así la familia de los Taira desplazó a los Fujiwara y ejerció su poder a mediados del siglo XII.

Etapa medieval o shûsei

Los Taira fueron barridos del poder en 1185, de nuevo por un clan guerrero, el encabezado por Minamoto no Yoritomo, quien recibió el título de shôgun, general en jefe de los ejércitos del emperador, y estableció un gobierno militar en Kamakura, una pequeña ciudad al este de Japón. Las cuatro primeras centurias de dominación del guerrero cubren el período Kamakura (1185-1333) y el período Muromachi (1333-1568), y suelen ser descritas como la era feudal de Japón. El gobierno del shôgun asumió el control de la administración de justicia, la sucesión imperial, y la defensa del país contra los intentos de invasiones mongolas a finales del siglo XIII. Primero fue encabezado por Yoritomo y sus hijos, pero con posterioridad, dada la edad de los sucesores, fueron los regentes de la familia de los Hôjô quienes ejercieron el control sobre la nación. En 1333 una coalición encabezada por el emperador Go-Daigo, que pretendía restaurar la perdida autoridad, desbancó del poder a los Minamoto. Fue la familia de los Ashikaga, que había apoyado al emperador, quien consiguió de nuevo hacerse con el poder del shogunato. Ashikaga Yoshimitsu fue capaz de dominar a los poderosos clanes provinciales, que le ofrecieron su apoyo. Cuando su fuerza se debilitó, dichos clanes comenzaron a rivalizar entre ellos y con el shôgun, lo que dio lugar al inicio de las guerras Ônin (1467-1477). El país entró en un período de guerra endémica conocido como "período de los Estados en Guerra" (1467-1568), en el que los señores feudales, ignorando el poder del shôgun y del emperador, se enfrentaron unos con otros por la hegemonía local.

Edad premoderna o kinsei

Desde mediados del siglo XVI se inició un movimiento en favor de la reunificación del país en el que destacaron como protagonistas Oda Nobunaga, Toyotomi Hideyoshi y Tokugawa Ieyasu. El breve pero espectacular momento en el que Nobunaga y Hideyoshi ejercieron su poder y comenzaron a dar una nueva forma a las instituciones feudales es conocido como período Momoyama (1568-1600) o Azuchi-Momoyama. Tras sucederse uno a otro en el poder, fue Tokugawa Ieyasu el que, alcanzando una victoria definitiva sobre los seguidores de la casa de Toyotomi en la batalla de Sekigahara en 1600, asumió un poder que duraría cerca de doscientos cincuenta años en manos de su familia. Esta batalla marca el inicio del período Edo (1600-1868). Ieyasu estableció un cuidadoso orden político basado en un equilibrio en el que el shogunato controlaba Edo y el centro del poder, mientras que los daimyô, clasificados en función de su lealtad, gobernaban unos doscientos cincuenta feudos. Ieyasu y sus sucesores fueron capaces de mantener la fortísima centralización del poder mediante este sistema, reforzando la distinción entre clases, institucionalizando para los daimyô un sistema de residencia alternada entre la capital y sus feudos, con la consiguiente lacra económica que suponía, erradicando el cristianismo, y controlando los contactos con el exterior. Esta estructura fue dominada por los samuráis, y descansaban sobre el campesinado y los comerciantes las fuerzas económicas del país.

Edad moderna o Kindai

A pesar del opresivo sistema de gobierno de los Tokugawa, el país gozó de más de dos siglos de paz, en un relativo aislamiento del resto del mundo. Esta reclusión fue amenazada a mediados del siglo XIX por rusos, británicos y norteamericanos, quienes, lanzados por la revolución industrial a buscar nuevos mercados, presionaron a China y Japón para entablar contactos comerciales con estos dos grandes consumidores potenciales. El gobierno fue incapaz de mantenerse firme ante dichas presiones y tuvo que firmar tratados que dejaban en desventaja a Japón. Viendo la debilidad del poder del shôgun, los poderosos señores de Satsuma, Chôshû y Tosa, buscaron alianzas en la corte imperial para derrocar a los Tokugawa y restaurar el poder perdido al emperador. La restauración Meiji tuvo lugar en 1868 y marca el inicio de una nueva orientación del país, que pasó del aislamiento a la total apertura de sus fronteras no sólo territoriales, sino de todos los campos del saber. Siguiendo los modelos occidentales, Japón redactó su primera constitución en 1889, lo que abrió el camino para un gobierno parlamentario. Inició una fructífera andadura industrial y consiguió el suficiente poder militar como para enfrentarse a China en 1895, a Rusia diez años después, y en 1910 anexionar Corea. El período Taishô (1912-1926) se caracterizó por el reconocimiento internacional de Japón como una de las grandes potencias, por su gobierno democrático, el crecimiento de su economía, y su participación en la diplomacia internacional. El emperador Shôwa tomó el relevo en 1926, y continuó su papel de cabeza visible de la nación hasta 1989, año en el que falleció. El período Shôwa se inició con una mirada optimista, pero pronto, tras su agresión militar de Manchuria y China, Japón fue expulsado de la Liga de Naciones. El ultra nacionalismo y la opresión política dentro del país, llevó a su enfrentamiento con los Estados Unidos y las fuerzas aliadas en Asia y en el Pacífico.

Edad contemporánea o Gendai

La derrota de Japón en 1945, tras sufrir el bombardeo atómico, trajo consigo la ocupación del país por parte de los aliados, la desmilitarización, el desmantelamiento de los grandes imperios industriales de los zaibatsu, la renuncia del emperador a su divinidad, una nueva constitución, una mayor democratización, y un nuevo sistema educativo. Después de un largo y doloroso período de posguerra y reconstrucción del país, la economía japonesa empezó a ponerse a la cabeza del mundo industrializado en los años sesenta y setenta. Las Olimpiadas de 1964, celebradas en Tokyo, ayudaron a su relanzamiento internacional. La nación prosperó gracias a los esfuerzos de los japoneses, que pusieron gran énfasis en la educación y la frugalidad. En los últimos años, bajo la presión internacional sufrida, ha iniciado la liberalización de su mercado con intentos de equilibrar una economía basada casi exclusivamente en la exportación, haciendo más sencilla la importación de productos extranjeros. Esta política se encuadra dentro de las iniciativas que se están realizando para conseguir la verdadera internacionalización de su sociedad.

El arte en Japón

El arte japonés puede decirse que es un arte religioso, ceremonial, amante de la naturaleza que refleja en sus paisajes con tinte espiritual, lírico y contemplativo, popular y levemente irónico.

El arte japonés empezó siendo religioso, budista esencialmente y sintoísta, pero enseguida reflejó otras coordinadas distintas: verismo, amor a la naturaleza, independencia de toda influencia exterior, capacidad para expresar la belleza, con expresión lírica, sentimental y graciosa a base de escasos elementos tanto en la arquitectura como en la pintura.

La historia del Japón es milenaria, sin solución de continuidad, con unos rasgos comunes que evolucionan y se modifican pero no se destruyen. Y con un arte cambiante y modificador, pero sin la tragedia de la destrucción y la vuelta a empezar.

La cultura japonesa es un tema muy profundo, la cual no alcanzarían las páginas de un libro para volcar el contenido de su maravillosa evolución tanto cultural como tecnológica, religiosa, política o social. Esta cultura se caracteriza en casi todo el mundo no solo por su antigüedad, sino por que ella encierra un gran misterio como por ejemplo el origen del idioma que no se sabe específicamente donde nació ni como. Cultura muy conocida por los Samurai guerreros a los cuales se les atribuía un gran valor, basada su política guerrera en el honor absoluto, se regían bajo un severo código llamado "BUSHIDO", el cual debían cumplir obligatoriamente. País basado en sus principios en el shintoísmo hasta el año 522 que se introduce el budismo.



MUJERES DE LA CORTE- PERIODO HEIAN

INDUMENTARIA EN JAPÓN

Los primeros trajes japoneses conocidos son los representados en los *haniwa* (pequeñas estatuillas funerarias de barro del siglo III d.C.), a saber, chaquetas acampanadas para ambos sexos y pantalones amplios (*hakama*) para el hombre y falda plisada para la mujer.

Durante el periodo Nara la nobleza adoptó el traje de corte chino, y en especial el traje largo, que más tarde pasó a ser el kimono que recuerda especialmente el estilo de vestir de la dinastía Tang china.

Durante el periodo Nara el vestido de la nobleza evolucionó hacia complicados trajes de varias capas, con chaquetas amplias hasta la cadera y pantalones anchos para el hombre, y trajes largos para la mujer que ocultaban por completo su cuerpo. Los hombres llevaban diferentes tipos de bonetes de corte y las múltiples capas del traje de la mujer estaban ricamente decoradas con bonitos diseños diferentes en cada una de ellas.

Las clases bajas llevaban túnicas cortas o chaquetas y pantalones. En la economía de trueque de la época la ropa sustituía con frecuencia al dinero. Todas las clases sociales llevaban sandalias o zapatos de madera. La innovación más clara de los daimios y samuráis que dominaron Japón a partir de 1185 fue el *kamishimo*, una chaqueta sin mangas con hombros amplios que llevaba la insignia del clan.

Como traje estándar masculino se adoptó el kimono y encima el *hakama* plisado, a veces con el *kamishimo* o el *haori*, un traje negro corto. Bajo los shogunes Ashikaga, la mujer de la clase alta comenzó a llevar un kimono de manga corta (*kosode*) con una faja (*obi*) y encima un kimono más amplio. Esto, junto con otro kimono *furisode* de mangas más largas para las mujeres más jóvenes y más tarde un traje *haori*, se convirtió en el atuendo femenino por excelencia. La faja se hizo más ancha y adornada y su lazo a la espalda más grande e historiado, ya que no se utilizaban sillas con respaldo.

Con la Restauración Meiji en 1868 Japón se convirtió en el primer país asiático que adoptó oficialmente el traje occidental, especialmente para actos de la corte y militares. Aunque se mantiene el traje tradicional, Japón es uno de los centros y creadores de moda occidental con más éxito, imponiendo tendencias que son seguidas en todo el Este asiático.



HOMBRES Y MUJER USANDO EL KIMONO

EL KIMONO

El kimono es el vestido tradicional japonés, fue la prenda de uso común hasta los primeros años de la posguerra. El término japonés *mono* significa 'cosa' y *ki* proviene de *kiru*, 'llevar'.

Antiguamente, el kimono se confeccionaba con un material rústico pero cuando Japón se fue influenciando por la cultura china y coreana, se introdujo la seda, haciendo que el kimono fuera un traje suntuoso. Hay varios tipos de kimonos usados por hombres, mujeres y niños. El corte, el color, la tela y las decoraciones varían de acuerdo al sexo, la edad, el estado marital, la época del año y la ocasión. El kimono se viste cubriendo el cuerpo en forma envolvente y sujetado con una faja ancha llamada *obi*. La fabricación de un kimono es muy compleja y artesanal y depende de la técnica de confección elegida. El primer paso es el del tejido de la seda. Una de las industrias tradicionales más antiguas en la fabricación de este tejido se asentó en el distrito de Nishijin-ori de la ciudad Kyôto, en el año 794, siendo la capital de Japón³. En el siglo XVI estas industrias alcanzaron un gran desarrollo, al ponerse de moda entre el samurai y los comerciantes, el gusto por las telas de seda extraordinariamente decoradas con hilos de oro y plata. El distrito de Nishijin fue conocido por su producción de brocados, sedas y

gasas. El brocado de alta calidad producido por los artesanos de Nishijin se conoce como *nishiki*, que significa literalmente la 'combinación hermosa del color'. *Nishiki* se caracteriza por el abundante uso de oro y plata para diseños de flores y pájaros, así como los esquemas geométricos tradicionales.

El segundo paso en la fabricación de un kimono es el del teñido de la tela tradicionalmente denominado *yuuzhen*; se trata proceso inventado en Kyôto por el tintorero Yuzensai Miyazaki hacia 1700. Esta técnica parte para su elaboración de un paño blanco que se tiñe con diversos tonos cromáticos. La aplicación de dichos colores se

realiza tras haber perfilado los diseños con una pasta arrocera resistente a los tintes. La combinación de los tonos y los diseños aplicados mediante esta técnica da como resultado la producción de un kimono colorido, brillante y fresco. El kimono se corta sobre un paño que mide aproximadamente 9 m de longitud y 30 cm. de ancho. Estas medidas se toman indistintamente para hombres y mujeres, sin importar la altura o el peso. El patrón del kimono consiste en cuatro tiras principales de tela: dos forman los paneles que cubren el cuerpo y dos para las mangas. Las tiras más pequeñas adicionales forman el delantero y el cuello. Las mujeres solteras jóvenes usan el kimono con las mangas largas, llamadas *furisode*, cuya longitud puede variar de largo a muy largo, hasta alcanzar el tobillo. El kimono de las mujeres jóvenes es muy llamativo por el colorido y los ricos diseños. Las mujeres casadas usan un kimono con las mangas cortas llamadas *tomesode*, cuyos diseños son más pequeños y en ocasiones de un solo tono. En general, los diseños que ornamentan los kimono varían en función de la edad del portador, del momento del día, de la estación del año y del uso al que van a estar

destinados. Estos diseños no son jamás arbitrarios ni simplemente decorativos, sino que suelen estar cargados de una profunda significación simbólica. Los kimono destinados a ceremonias y actos oficiales suelen realizarse en refinados tejidos, con sofisticados brocados y complejos bordados que se mezclan con elementos simbólicos, abstractos o figurativos. En sus diseños podemos observar, motivos florales en forma de genciana, flores del cerezo, insectos en forma de mariposa y motivos relacionados con los fenómenos de la naturaleza como las nubes. Las formas geométricas hexagonales, denominadas concha de tortuga, se consideran emblemas de buena fortuna, al igual que las nubes y las mariposas. Estas últimas también son símbolo de la primavera, de la transformación y de la felicidad conyugal. Los accesorios para acompañar al kimono son los *geta* (chinelas de madera) o los *zori* (sandalias bajas hechas de algodón y cuero) y los *tabi* son calcetines tradicionales que separan el dedo pulgar del resto de los dedos para calzar la sandalia.

Los más importantes kimonos femeninos son:

- **Furisode:** para las solteras, con llamativos colores, manga larga y cuerpo entero. Se usan para ocasiones formales y fiestas.
- **Hômongi:** posee un escudo en la espalda, rico en bordados, tejidos y tintes que van desde el cuello pasando por el brazo, luego por delante y al final por la parte posterior. Se usa para ocasiones formales e informales.
- **Iromugi:** de varios escudos, común para los jóvenes y de uso semiinformal.
- **Mochigi:** de manga corta, diseños y colores sobrios y sencillos.
- **Mofuku:** de color negro y se usa exclusivamente para funerales, con un fondo interiormente blanco y varía con las estaciones, tanto para solteras como para casadas.
- **Tomesode:** de color negro, posee hasta cinco escudos de familia y es usado por mujeres casadas en ocasiones formales y en matrimonios con parientes cercanos.
- **Tsukesage:** no llevan ningún escudo. Son de uso semi-informal. Los bordados, tintes y tejidos vienen desde el hombro en mano izquierda, así como en mano derecha y al posterior.
- **Shiromaku:** kimono nupcial de color blanco (*shiro* es blanco y *maku* pureza). Se usa con un gorro en forma de media luna, indicando la entrega y la infinita fidelidad de la esposa.

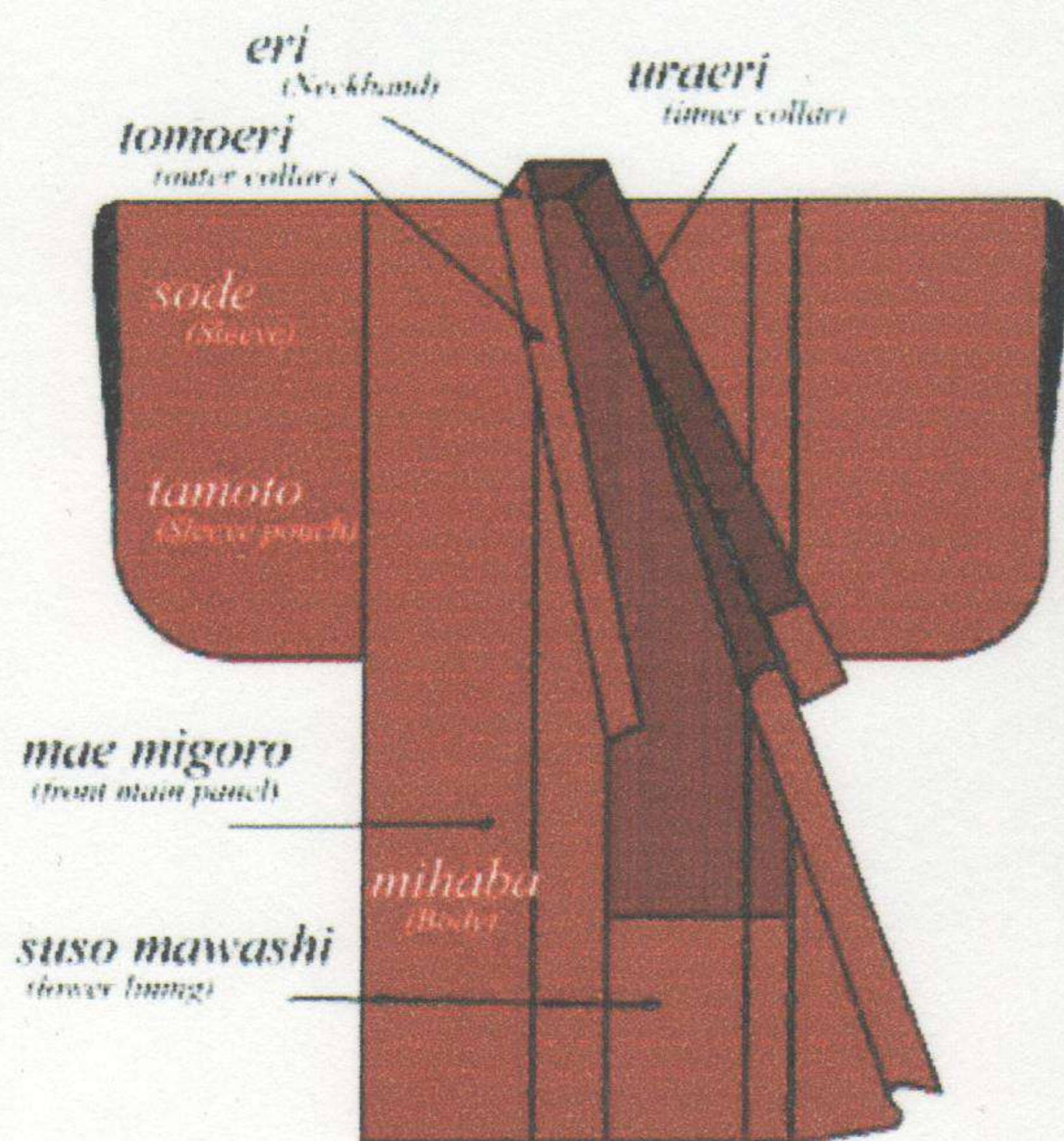
Para los hombres hay kimonos con diversos estilos y características; se componen de dos partes:

- **Hakama:** es un pantalón holgado que a veces se usa en artes marciales y posee hasta siete pliegues, cada uno representa las virtudes del guerrero tradicional.
- **Haori:** es un chaleco amplio (tradicionalmente hasta las rodillas) que se coloca encima del kimono. Usado por hombres y mujeres.

Durante el verano, se estila un kimono mucho más fácil de llevar, ligero e informal, ya que es de algodón. El kimono infantil mantiene el mismo estilo que el de los adultos, pero siempre es en tonos brillantes y patrones alegres.



Estas son las partes de un kimono:



Parte delantera:

Sodeguchi: abertura de la manga
 Sode: manga
 Eri: cuello
 Okumi: parte frontal bajo el cuello
 Maemigoro: frontal principal
 Sodeake: caída de la manga
 Susomawashi: forro inferior
 Maehaba: anchura frontal

Parte posterior:

Yuki: anchura de la manga y el hombro

Sodetsuke: costura entre la manga y el cuerpo del kimono

Miyatsukuchi: abertura de la axila

Furi: parte de la manga situada por debajo de la abertura de la axila

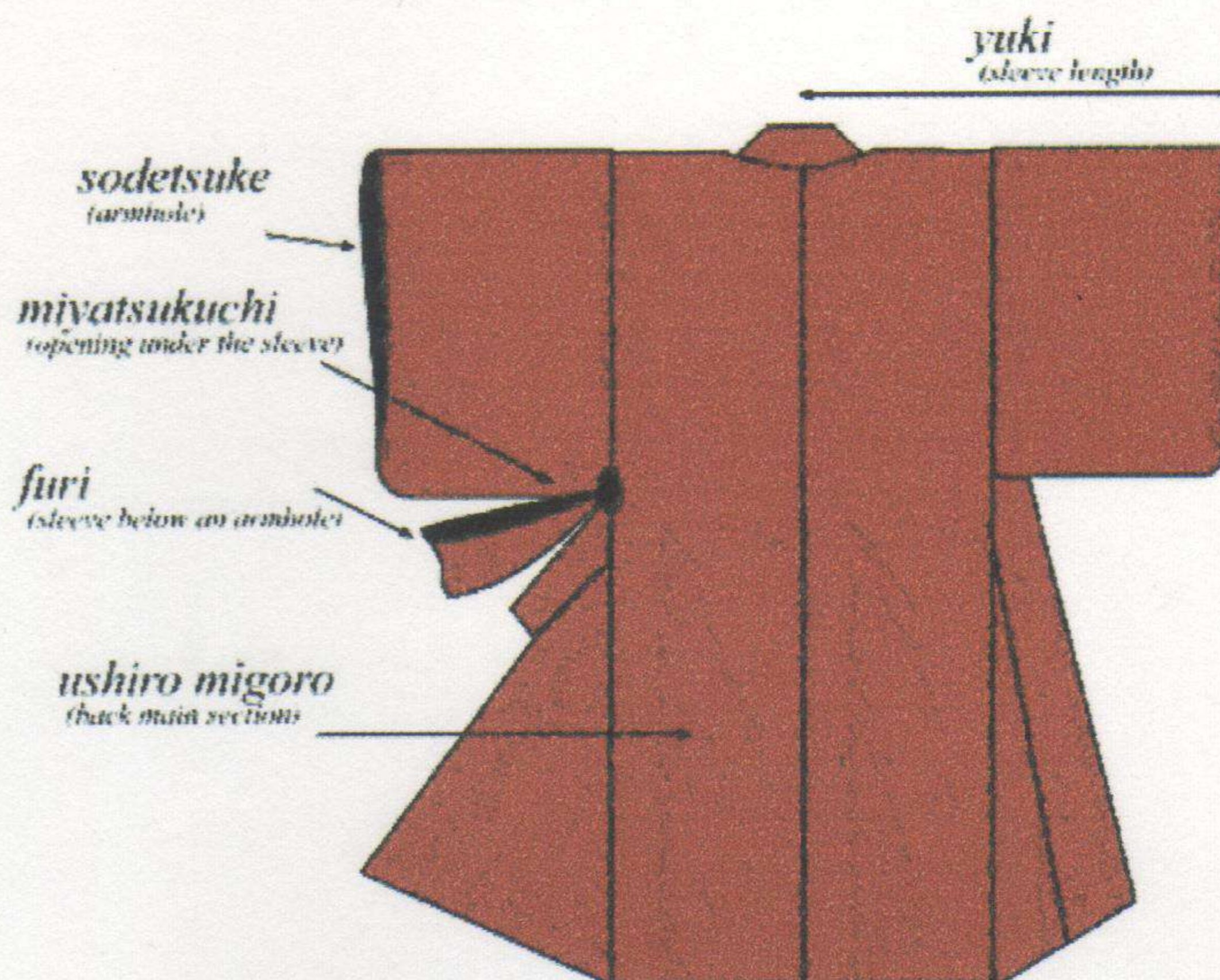
Sensui: costura a mitad de espalda

Ushiromigoro: parte trasera principal

Fuki: protección del dobladillo

Mitake: longitud desde el hombro al dobladillo

Ushirohaba: la anchura trasera



YUKATA

Un Yukata es un kimono hecho de algodón. Se usa principalmente para el verano o estaciones cálidas actualmente es usado para asistir a festivales. Es mucho más ligero porque no tiene la capa que cubre normalmente el kimono y está hecho de un algodón liviano. La mayoría de los yukatas masculinos son de color azul marino y blanco, pero las niñas y mujeres jóvenes los usan de colores muy brillantes con patrones florales.

La yukata se conocía como "Yukatabira" en donde "yu" significa baño. Katabira es la palabra para indicar una prenda de una sola pieza. Los baños en la antigüedad eran baños de vapor, parecidos a los saunas de hoy. La yukatabira era una bata para entrar en esos baños y no quemarse con las paredes o pilares del recinto.

Yukatabira cambió su nombre a yukata en la era Edo. Esto fue consecuencia del cambio en la forma de bañarse. El baño pasó a ser baño de inmersión y yukatabira se convirtió en una prenda simple para vestir después del baño o una prenda ligera de verano. Existen dos tipos de yukatas:

- El primero es de un estilo simple y se usa comúnmente para dormir o para los baños termales.
- El segundo es un yukata más elaborado y sirve de vestimenta para las fiestas del verano.



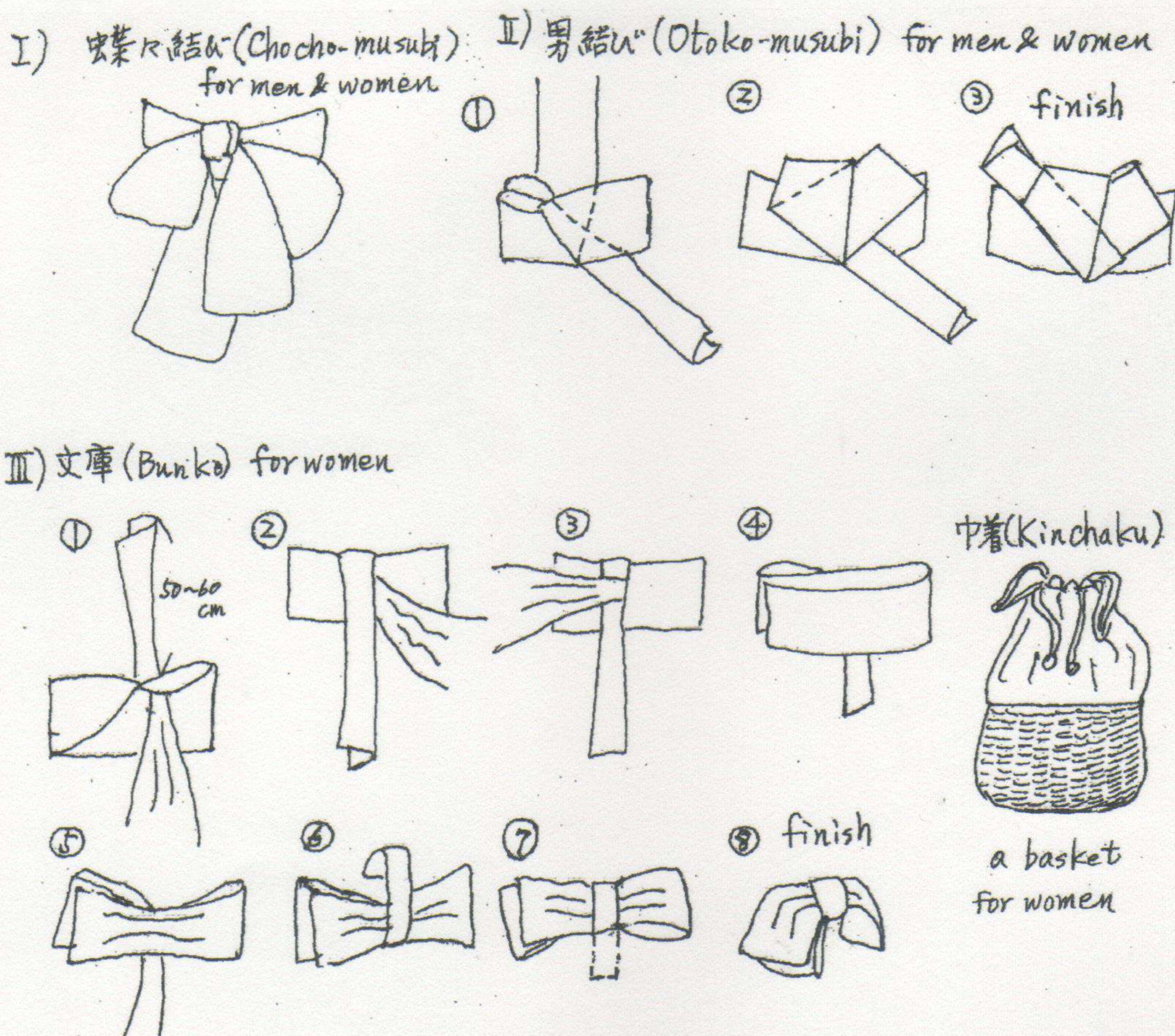
YUKATAS USADAS PARA EL VERANO, DE MATERIAL MÁS LIGERO

OBI

El obi es una faja ancha de tela fuerte que se lleva sobre el kimono, se ata a la espalda de distintas formas. El diseño del obi debe combinar perfectamente con los tonos y diseños del kimono. El patrón recto y plano de éste no permite determinar el volumen del cuerpo ni la diferencia de sexo o edad, distinciones que sólo se aprecian a través de los diseños de los motivos y los colores del fondo.

Existen muchos tipos de obis y formas de atarlos, cada una se usa para ocasiones distintas, las más populares son:

1. **Maru Obi:** Es la manera más formal de usarlo, para ocasiones formales es indispensable su uso. Lleva excesivos diseños por ambos lados. Este tipo de obi hoy en día es muy difícil de verlos por el gran costo que tienen.
2. **Fukuro Obi:** Es el Obi que está un nivel más abajo de formalidad que el maru obi, éste puede ser usado en ocasiones formales, como en ocasiones semi-formales. Este tipo de obi tiene diseño tan sólo en un 60% del obi, por la espalda no tiene diseño.
3. **Nagoya Obi:** Éste es un tipo de Obi bastante moderno (se empezó a usar desde 1916 aproximadamente). Es el preferido por la gente, por ser más liviano. Tiene un corte bastante especial, lo que lo hace incluso más fresco (es bastante desagradable usar un kimono, especialmente en verano).



VARIANTES DEL OBI

JIMBEI

Jinbei es una prenda masculina ligera usada como pijama. De forma parecida a la prenda actualmente usada para las artes marciales.



HAKAMA

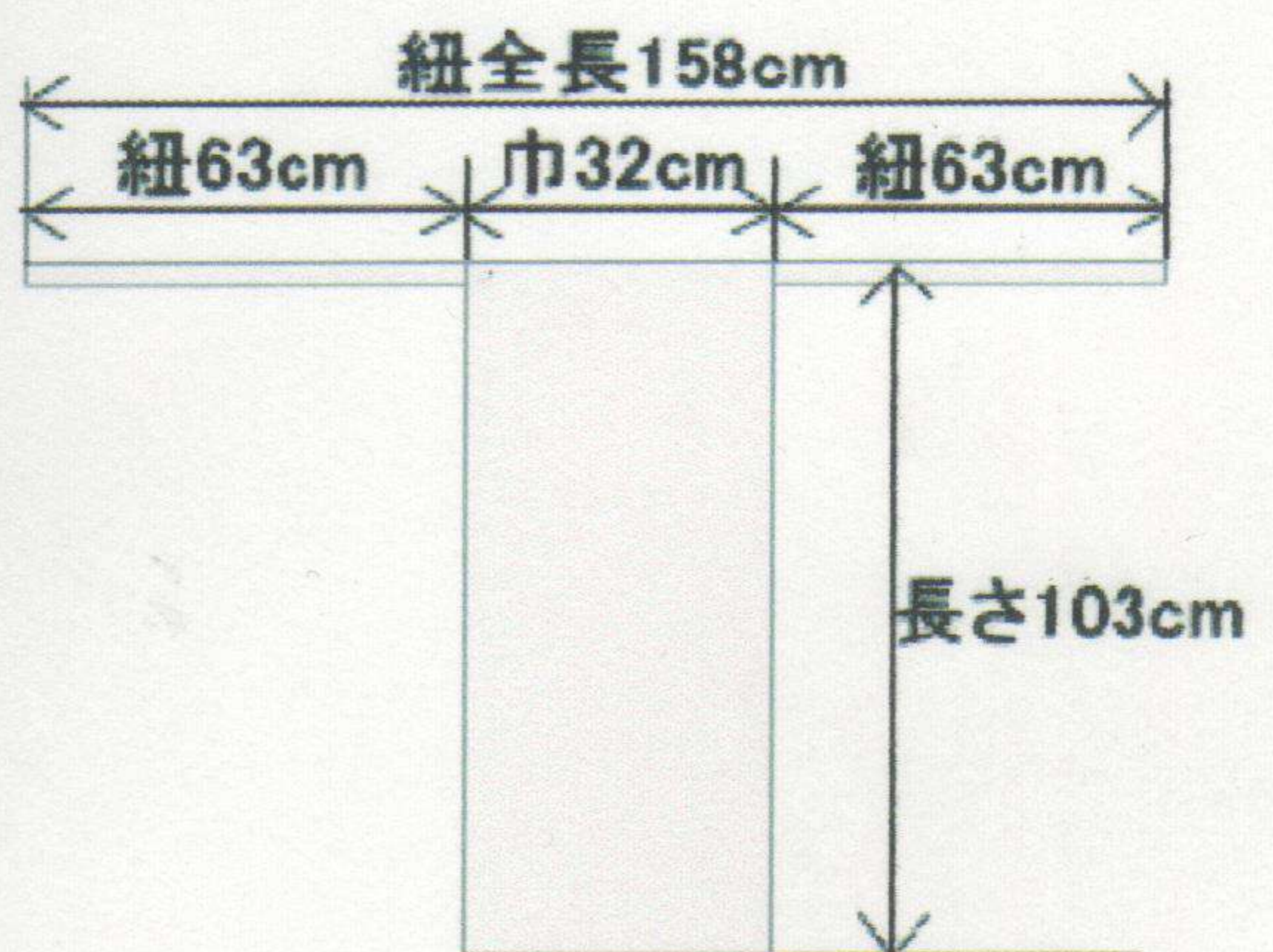
El hakama es un pantalón largo con pliegues (cinco por delante y dos por detrás). Era tradicionalmente llevado por los nobles japoneses en la época medieval, especialmente los samuráis. Tomó su forma actual durante el periodo Edo. Actualmente usado para las artes marciales. Tanto la colocación como el plegado del Hakama responde a todo un ritual que puede variar según las personas y escuelas.

Los pliegues son un símbolo según las virtudes del género



FUNDOSHI

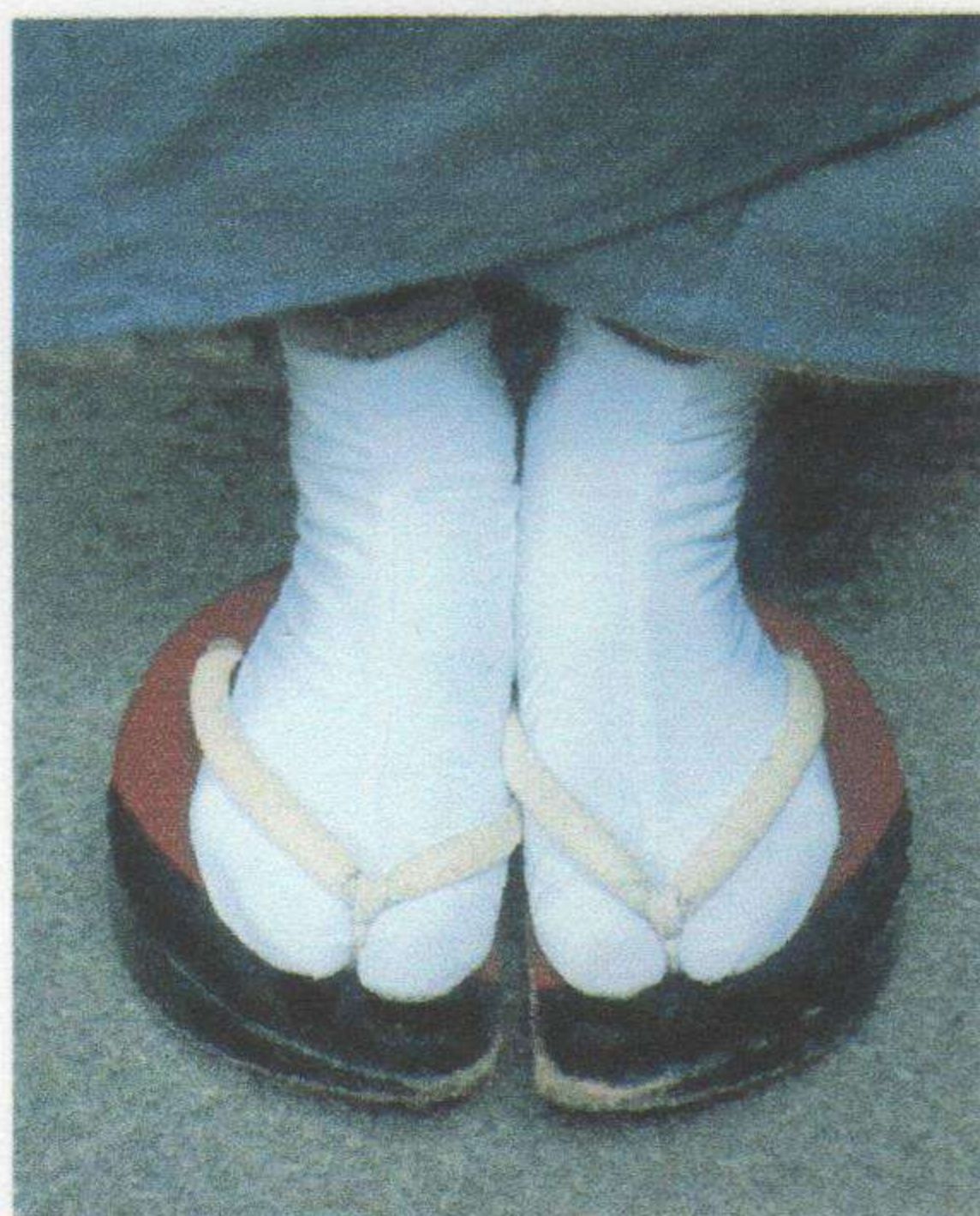
Un Fundoshi es una pieza grande de tela que se anuda al cuerpo para formar una especie de calzoncillo o taparrabo que deja las nalgas al descubierto. Se sigue usando hoy día entre luchadores de sumo y como prenda de estar en casa.



TABI Tabi es el calcetín tradicional japonés; de tobillo alto y con una separación entre el dedo gordo del pie y los restantes, que permite usar el calzado denominado Geta de suela de madera o con las Waraji, especie de sandalia hecha de paja, que se sujetan al pie por entre el dedo gordo. El tabi es usado tanto por hombres como por mujeres. Es confeccionado en algodón o lana según la estación. El color más común es el tabi blanco, y se utiliza en situaciones formales como en ceremonias de té. Los trabajadores a menudo usan un tipo de tabi llamado jika-tabi, hecho de material más resistente, confeccionado antiguamente con una suela hecha de caña, actualmente con suela de goma.



**MUJER USANDO TABI
CON LAS GETA Y TABI
ACTUAL CON SUELA DE
GOMA.**



CALZADO

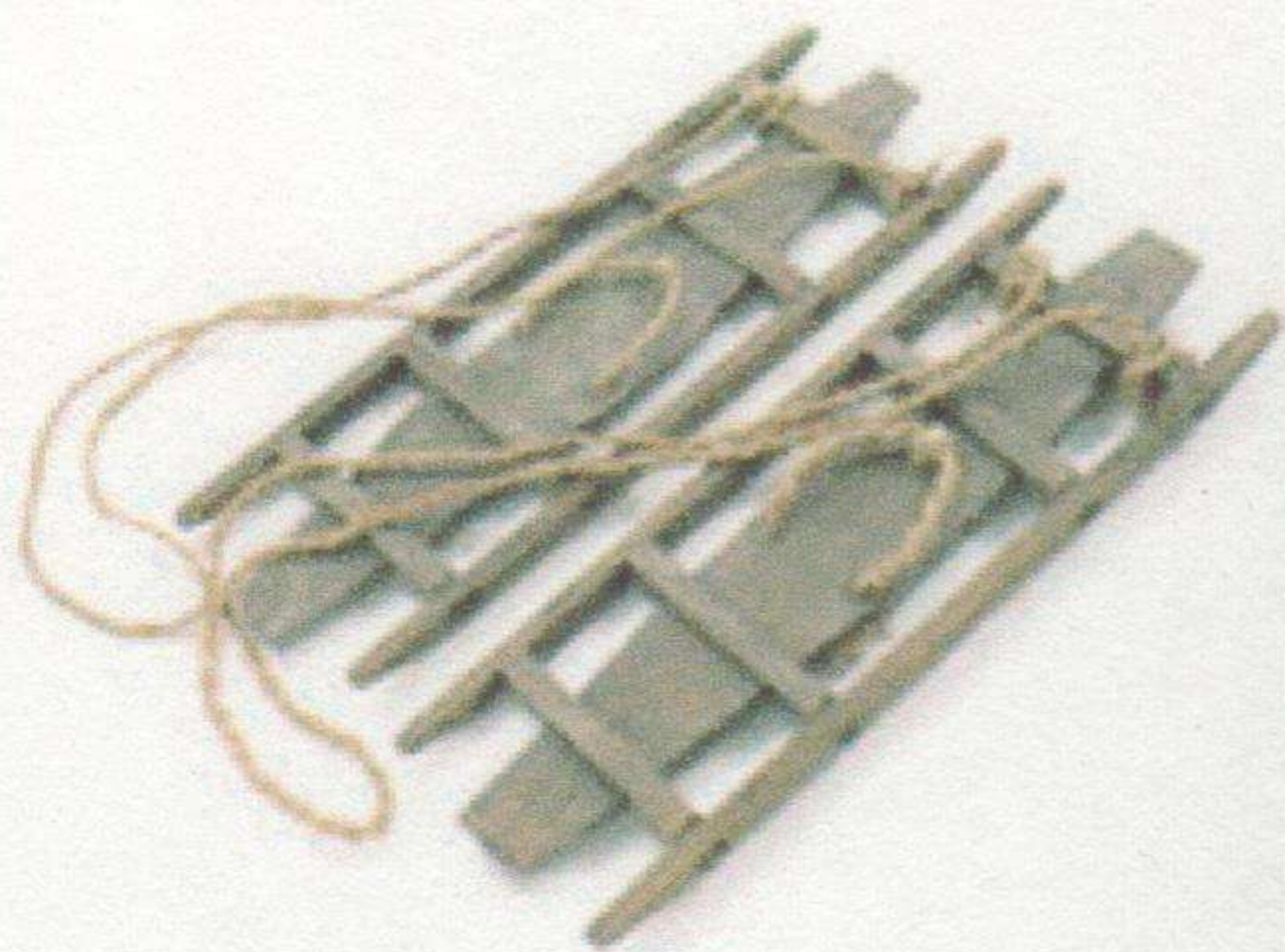
Como en la mayoría de las culturas, en Japón el calzado tradicional evolucionó respondiendo a las necesidades y los recursos, el clima y la zona geográfica. El calzado japonés tradicional se hizo de paja, algodón, seda y madera. El calzado japonés tradicional, que tuvo origen en el sur de China y el Sudeste de Asia, se introdujo alrededor del siglo VIII y se adecuaba a climas cálidos y húmedos, era muy fácil de quitar y poner, pronto evolucionó hacia sandalias de paja trenzada, llamadas waraji, ideales para el clima y la costumbre de quitarlas antes de entrar en las casas. Las caracterizó una tira que partía del frente de la suela, al modo de las ojotas que conocemos hoy. Esa correa trenzada bifurcada se sujetaba luego en los laterales y seguía hacia el talón, anudando en el tobillo.



Warajis

Aún las calzan algunos pescadores en los arroyos de las montañas, para mantener un mejor equilibrio. Son livianas, permitiendo el paso rápido, y de elaboración económica, por lo que en fueron utilizadas por soldados de bajo rango, obreros de la construcción y viajeros.

Durante el período Yayoi, hace más de 2.000 años, los campesinos japoneses calzaban el tageta para evitar que los pies se hundieran en el barro cuando transplantaban las plantas en los semilleros de arroz. El tageta estaba hecho con bases más grandes que la planta del pie. Unas cuerdas anudadas en orificios de la planta de apoyo sujetaban el pie. Se considera que el tageta es el antecesor del geta -zueco de madera- desarrollado a posteriori.



Tageta

Los tageta fueron utilizados en los campos de arroz hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Este tipo se llamaba *oashi*. Después que la técnica de producir el arroz en campos de fuera introducida en Japón hace dos mil años, los tipos de geta fueron creados para ayudar a trasladarse a los sobre los pisos suaves del fango de los campos inundados del arroz. La paja del arroz era un subproducto útil de la cosecha y fue utilizada para hacer sandalias para techos. El *Inakabu-Kiri Geta* aún presta un doble servicio, en los arrozales y fuera de ellos. Se ha descubierto calzado de miembros de la clase dominante en tumbas del siglo VI. Era de planchas de metal, siguiendo el diseño de la península de Corea y llevaba muchos adornos, por lo que es evidente que no era para el uso diario. Más tarde, el calzado tuvo un uso ceremonial en los tribunales y en los templos budistas, así como en los monasterios sintoístas. Incluso hoy, la vestimenta tradicional ceremonial de los miembros de la Casa Imperial incluye calzado con adornos cincelados en madera. En la antigüedad también se utilizaron trajes y calzados de cuero.



Ashinaka sin talón

Una variación para el ejército, en la Edad Media, fue la *ashinaka* sin talón, diseñada para el campo de batalla. Los dedos y el talón sobresaliendo de la plantilla aseguran mayor equilibrio y facilitan el paso.



Otro tipo de calzado tradicional fue el **Fuka-gutsu**, botas hechas con paja de cebada trenzada, destinadas a preservar de la humedad y el frío al caminar sobre la nieve.



Botas Fuka-gutsu

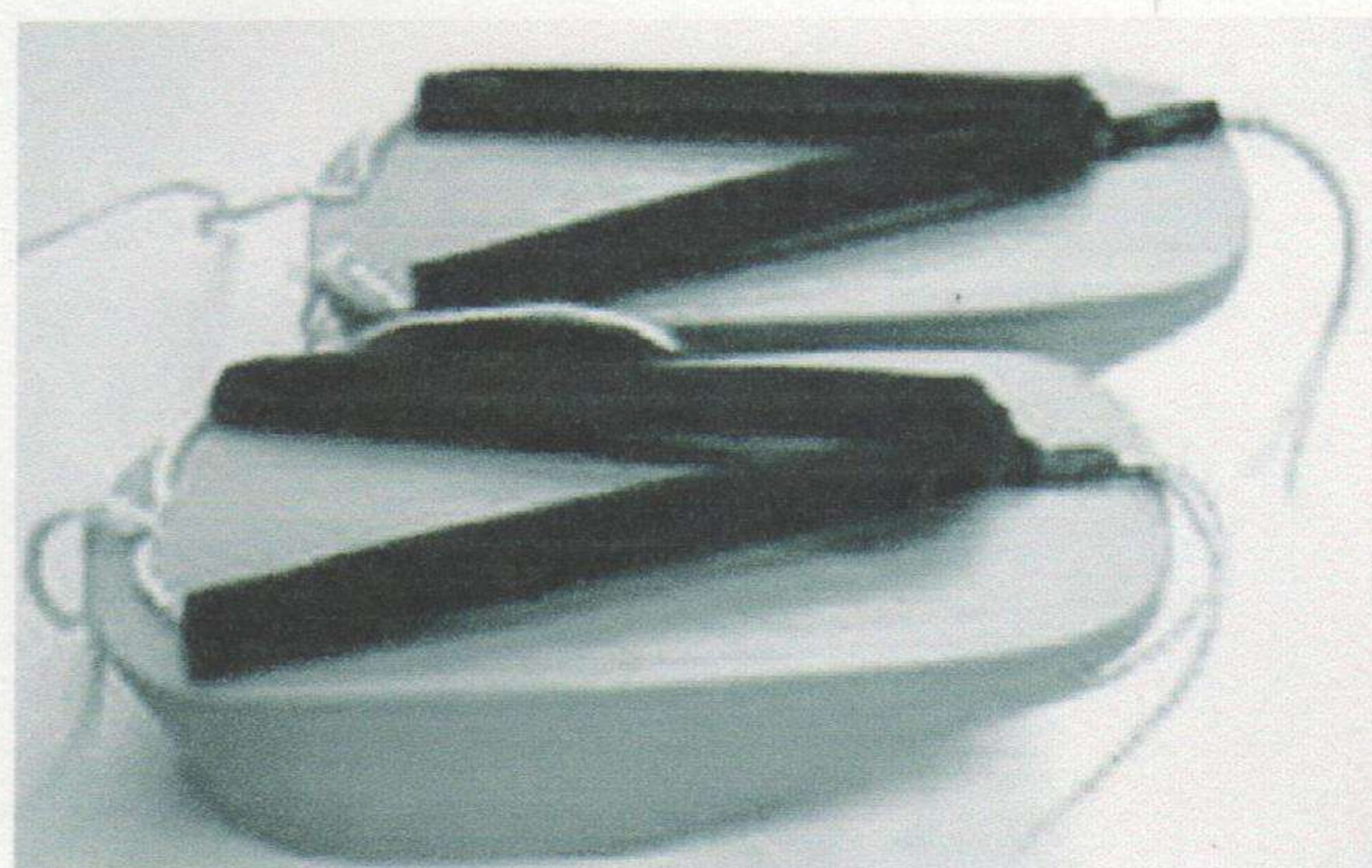
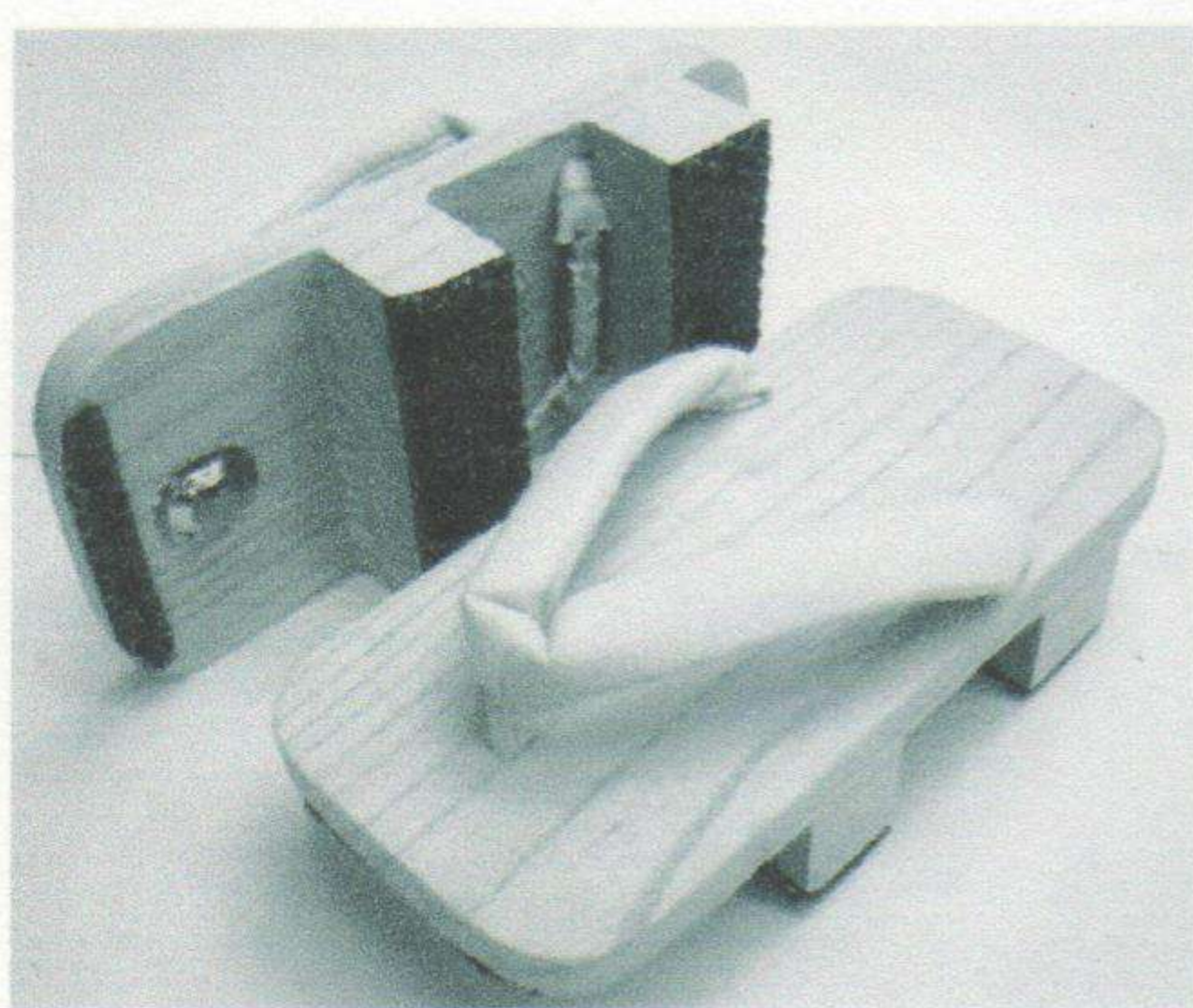
Zori posterior al *waraji* y de una variedad más amplia de materiales, dependiendo de su finalidad. El *zori* simple de paja de arroz para uso cotidiano y el *zori* de seda, generalmente reservado para ocasiones importantes como las bodas. Los campesinos comenzaron a utilizar las *zori* para trabajar en el campo. Durante el período Edo (1603-1867), los fabricantes de *zori* establecieron tiendas en las zonas urbanas y comenzaron a producir diferentes modelos. Un tipo, ahora considerado típico, fue la sandalia *setta* – similar a nuestra ojota- la parte superior de la plantilla tenía una funda de urdimbre, la parte inferior estaba recubierta de cuero y el talón llevaba una sujeción de metal. Otras *zori* tenían diseños lujosos y de fantasía. El *Nikai Zori* con correas de terciopelo montadas sobre doble plataforma de paja de arroz que el novio regala a la novia el día de la boda pues la doble plataforma simboliza su unión.



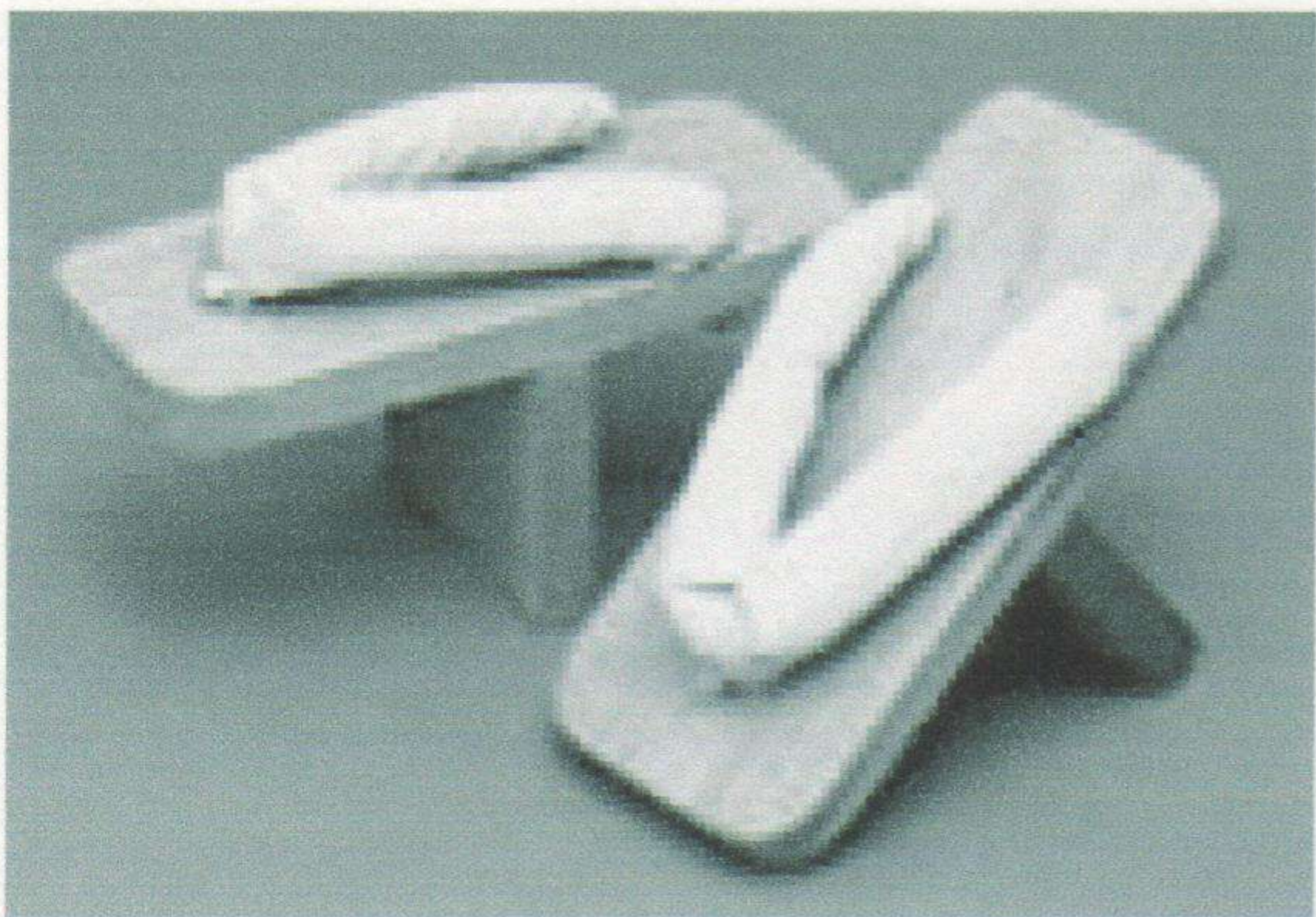
ZORIS VARIADOS

El Geta Es una sandalia de madera con plantilla tramada, *tatami*, que le agrega comodidad. De acuerdo a nuestras costumbres y denominaciones latinoamericanas, se trataría de una ojota, ya que la tira ubicada en la parte delantera separa el primer dedo del segundo y ese detalle establece la diferencia con una sandalia. Los luchadores de Sumo las usaban fuera del ring, estaban talladas en madera sólida para darles más firmeza y estabilidad. Las *Geta* en un comienzo se usaron en los centros urbanos del período Edo (1603-1867), una vez que su producción se industrializó, en el período Meiji (1868-1912), fueron económicamente más accesibles a todos.

Una *geta* es básicamente una plantilla de madera con dos soportes en la parte baja y una tira en la superior. Los dedos se ajustan a la tira igual que en el caso de la *zori*. En dibujos del siglo X se observa a la gente calzando *geta*, lo que indica que este tipo de calzado se llevaba desde hace mucho tiempo. A principios del siglo XVIII se produjeron herramientas más avanzadas para hacer *geta* de forma masiva y se pusieron de moda en la ciudad de Edo (actual Tokio). La enorme difusión de este calzado molestó al Shogunato, que prohibió a la gente del pueblo el uso de *geta* ostentoso y lacado. Hasta que los zapatos se hicieron populares, los *geta* permanecieron siendo una de las opciones. Su producción llegó al máximo en 1955, con 93 millones de pares, y a partir de ahí comenzaron a decaer.



GETAS HECHAS DE UNA SOLA PIEZA DE MADERA



Ippon-ha geta: Utilizado hace mucho tiempo por los ascetas budistas en las montañas y hoy las llevan algunos chefs de sushi.

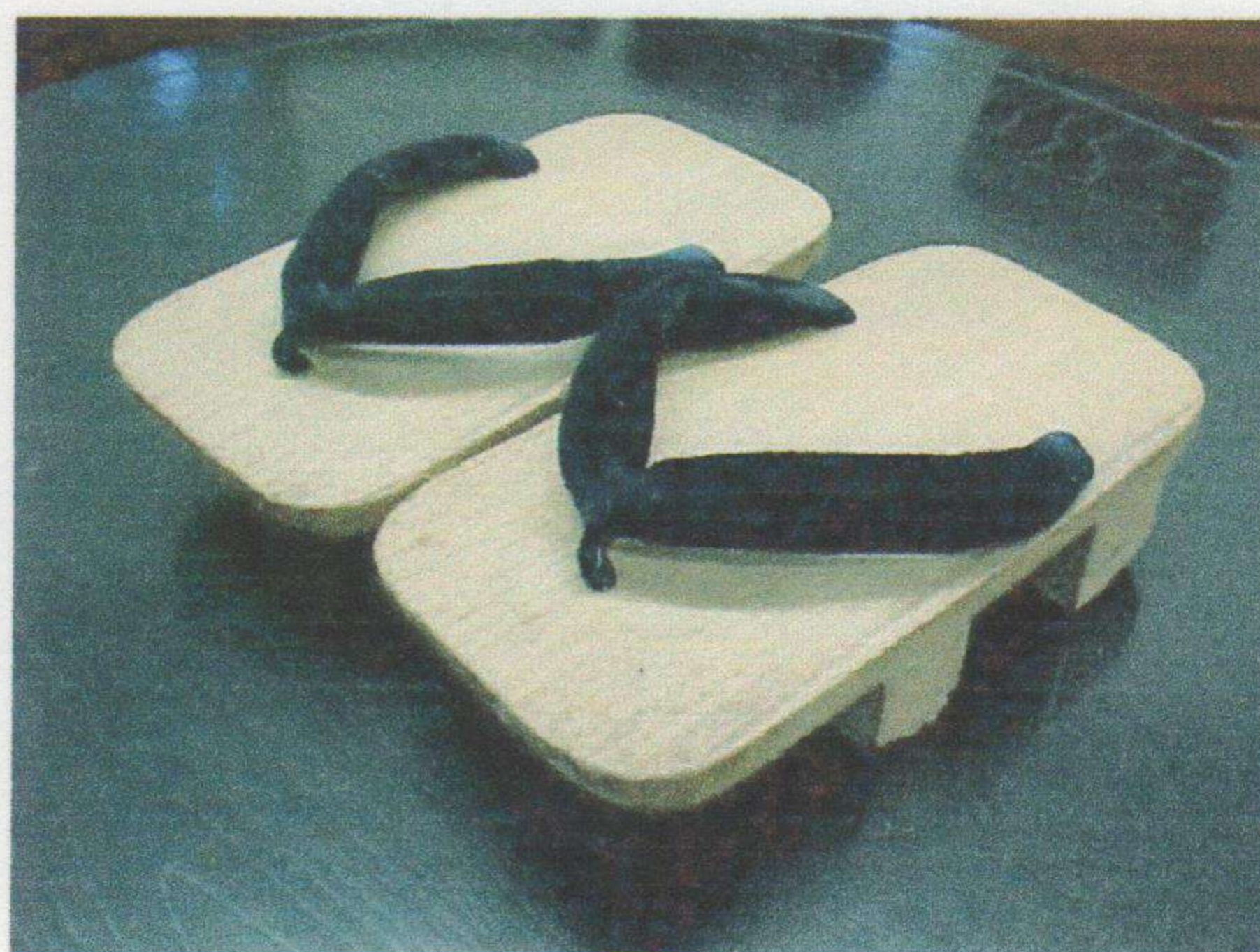
Geta laqueado

El proceso de laqueado se utiliza en una variedad de objetos decorativos japoneses, incluyendo el geta. La laca japonesa, proveniente de la resina de un árbol, se pinta sobre la superficie del geta en capas sucesivas. El aditamento de metal que está colocado por encima del nudo de la correa se llama mae-gane.



Kurogane Geta

Los luchadores de sumo, fuera del ring, usan grandes sandalias talladas en madera sólida para darles firmeza y estabilidad. El sumo requiere gran fuerza física y equilibrio. Se gana cuando un contendiente logra sacar al otro del ring o cuando cualquier parte del cuerpo de un luchador, excepto sus pies, toca la tierra.



GETA PARA ARTES MARCIALES

Los artes marciales nacieron en Japón con el *samurai*, que entrenó al diario para mantener su habilidad para la batalla. El *jiu-jitsu*, el más viejo arte marcial, incluyó una variedad de estrategias tales como lucha, golpe y golpear con el pie aquellas partes más vulnerables del cuerpo de un contendiente. De allí derivaron el judo y el Aikido. Este usa geta de hierro sólido al entrenar, con el fin de consolidar los músculos de la pierna y del pie. Cada zapato pesa cinco kilogramos.

CALZADO ESPECIAL

El calzado indica a menudo el estado y la jerarquía social de su portador, tal es el caso del calzado imperial - *Kanokutsu* imperial, el *Tsuranuki* -calzado samurai -, el *oiran geta*- calzado de las cortesanas, y los *ainu*, calzado de los indígenas de Hokkaido.



Kanokutsu imperial

Algunas formas de calzado tuvieron uso militar, religioso e imperial, como estas botas de corte, realizadas en papel laqueado y brocado de seda. Las puntas hacia arriba se diseñaron para evitar que los trajes largos pusieran al portador en riesgo de caídas. La dinastía imperial remonta su historia al año 660 a.C. con la diosa Amaterasu del sol Shinto como antepasado del linaje.

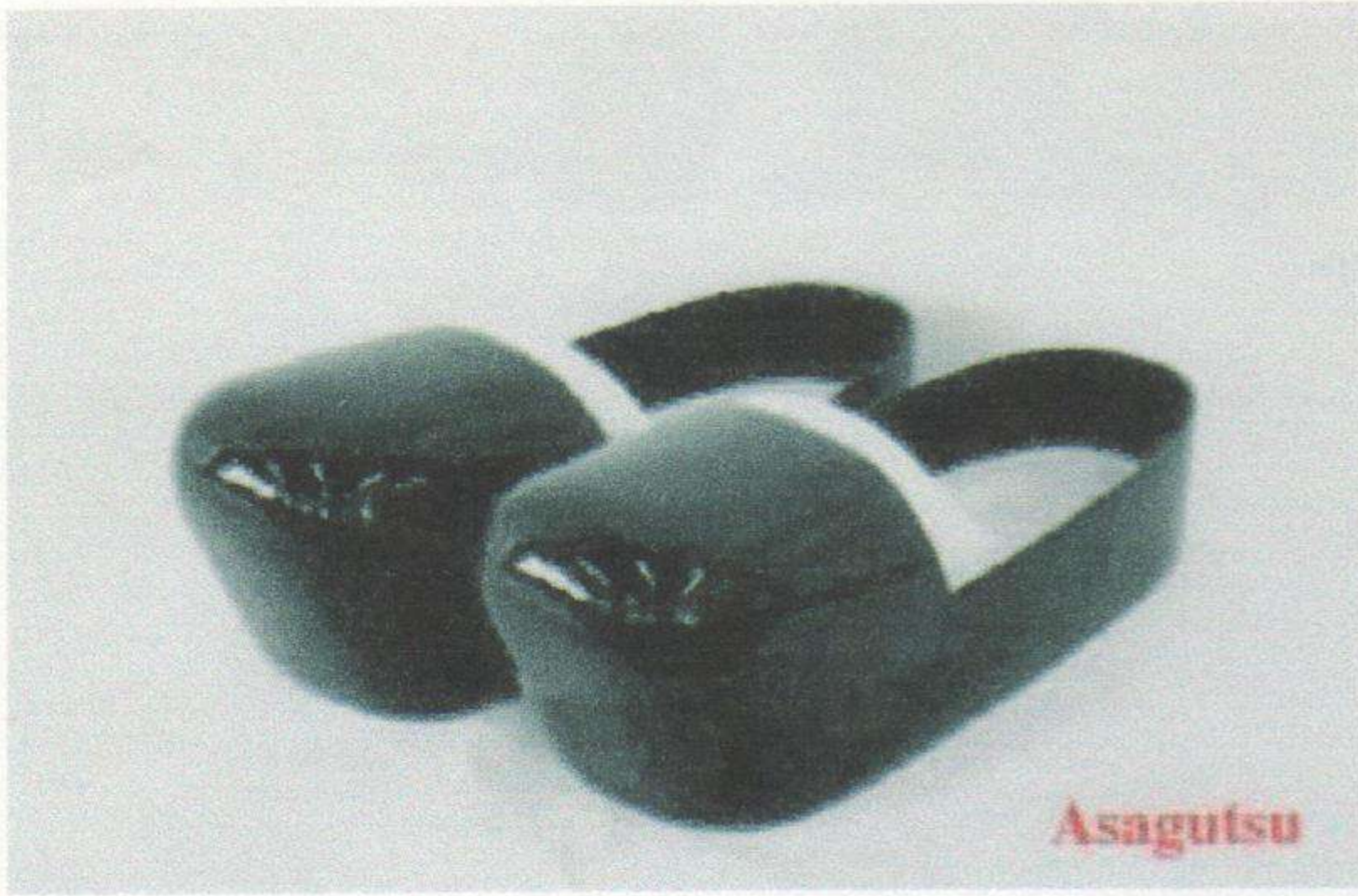
Tsuranuki A principios del siglo XII las familias de gran poder establecieron estados enormes y un sistema feudal emergió. El samurai o la clase militar accionó en esa época en la que el emperador estaba reducido a una mera figura. El calzado samurai se denomina *tsuranuki*. Fue confeccionado en piel de oso, simbolizando la ferocidad, la fuerza y el valor intrínsecos de un guerrero samurai. El samurai gobernó Japón hasta 1868 en que el emperador Meiji fue recuperó el poder.



Oiran geta

Las cortesanas -llamadas *oiran* en Edo (Tokyo) y *tayū* en Kyoto- trabajaban con clientes muy adinerados, fueron llamadas "las flores de Edo", y permanecían encerradas en los burdeles por mucho tiempo. Durante el período Edo, la jerarquía más alta de las cortesanas estaba constituida por las *oiran*. A diferencia de otras mujeres de Yoshiwara, el barrio de burdeles de Edo, las *oiran* tenían permitido caminar por la calle saludando a sus clientes. Este privilegio fue acentuado por el *geta* laqueado alto que usaron y su manera extremadamente estilizada de caminar.





Asagutsu

Calzado modelado en madera, después laqueado con laca negra. Este par fue utilizado por un sacerdote sintoísta en el siglo XIX. Llevan una almohadilla de seda en el dedo del pie del zapato para ablandar el impacto de la madera rígida en el pie del portador.

Sengai

Calzado hecho con tejido de seda, utilizado por las damas de la corte dentro de palacio.



Ilustraciones que muestran el uso de zapatos característicos de Japón. La lámina de la derecha muestra una mujer con los típicos Geta, la izquierda muestra unas Geta mas elevadas acorde a la estación de invierno.

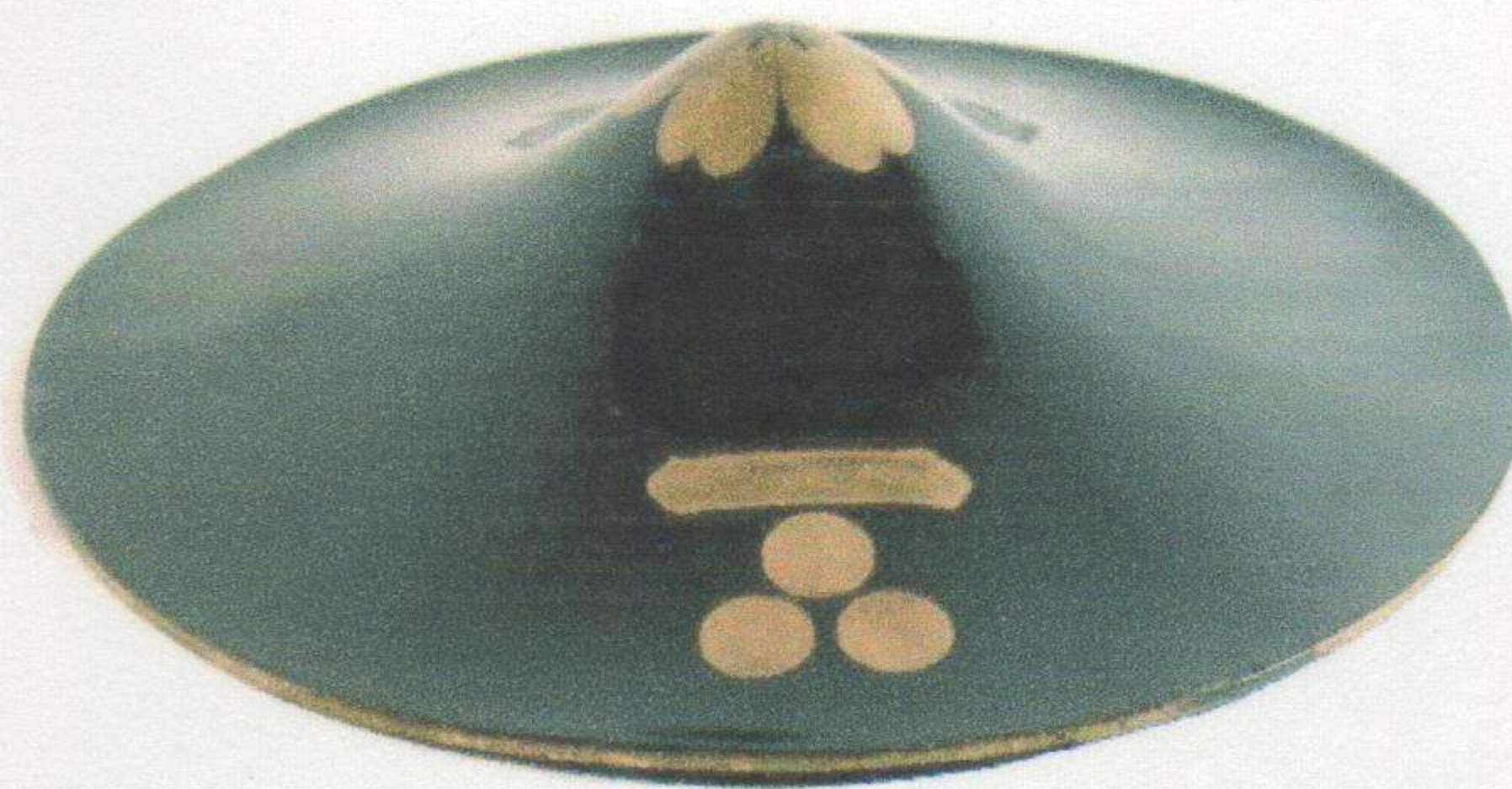
JINGASA

Es un sombrero o también un casco de forma cónica que se utiliza principalmente durante el mediado o final del Periodo Edo (1700-1860). La palabra "Kasa", significa sombrero y "Jin" militar. En principio de uso exclusivo del samurai, su función era la de protegerlo contra la lluvia y el sol; luego usado por la guardia, agricultores, artesanos y otras clases sociales de menor rango, también usado por las mujeres en la cosecha de arroz. Hechas en hierro, en cuero, papel, madera o bambú. Casi siempre cubiertas con una especie de laca de diferentes colores, siendo el mas común, el negro. Estas se sujetaban a la cabeza por medio de cintas o correas de cuero y se anudaban bajo la barbilla.



**Periodo Edo- Samurai
"Jingasa - Kabuto" en
metal, cubierto de cuero
negro laqueado.**

Jingasa con Mon y Sakura



**Yamabushi Jingasa
Sombrero Samurai, tejido
con cañas de bambú**

PEINADOS Y TOCADOS

El peinado de las mujeres japonesas, en la cultura tradicional, podía indicar el lugar de nacimiento, la edad, la clase social, el estado civil o la profesión. Durante el periodo Edo el arte del peinado alcanzó su punto más álgido en lo que respecta al refinamiento. Los estilos TATE-HYOJO y KUSHI-MAKI eran frecuentes entre la clase media. El SHIMADA-MAGE se hizo popular entre las mujeres jóvenes y el ICHO-GAESHI y el MARU-MAGE entre las casadas. El estilo TAREGAMI fue adoptado por la aristocracia y las familias de samuráis durante el periodo Heian.

Los peinados de las geishas han ido variando a través de la historia. En el pasado, era común para las mujeres usar el cabello suelto en algunos periodos, pero recogido en otros. Durante el siglo VII, las mujeres comenzaron a usar siempre el cabello recogido nuevamente, y fue durante este tiempo que el tradicional peinado Shimada, un tipo de *chignon* usado por geishas experimentadas, fue adoptado.

Hay cuatro tipos de shimada: el *taka shimada*, un gran chignon utilizado generalmente por jóvenes solteras; el *tsubushi shimada*, un chignon más aplastado utilizado por mujeres mayores; el *uiwata*, un chignon que es vendado con un pedazo de cinta de color; y un estilo que representa un melocotón dividido, usado solo por las maiko.

Estos peinados son decorados con elaborados peines y horquillas. En el siglo XVII y después de la Restauración Meiji, los peines de cabello eran grandes y vistosos, generalmente utilizados por mujeres de alta clase. Después de la Restauración Meiji y en la era moderna, los peines menos vistosos y pequeños se volvieron populares.

Muchas geishas actualmente usan pelucas en su vida profesional. Deben ser cuidadas regularmente por artesanos habilidosos, ya que por desgracia el tradicional arte del peinado está en vías de extinción.

De la misma manera que un sabio código de color rige el arreglo del kimono y sus distintas capas, el tocado japonés se adorna también según las estaciones y los meses del año.

Solo las jóvenes Maiko o aprendices de geisha llevan un peinado de cabello natural, que empieza por un lazo rojo recogiendo hacia atrás el primer mechón de la frente.

En Enero, las pequeñas maiko nos hacen soñar con cometas voladoras. En Febrero, con flores del almendro o cerezo. En Marzo, presumen de horquillas doradas. En Abril, con cerezos y mariposas, aún es suya toda la primavera. En Mayo, las glicinias o el lirio. En Junio, el sauce o la hortensia. En Agosto, los dondiegos de noche. En Septiembre, campánulas, filigranas de flores blancas o violetas. En Octubre, el crisantemo, flor imperial y flor de la gran virtud. En Noviembre, la hoja del arce. Y en Diciembre, las espigas de arroz y las flores blancas.



Taregami



Tate-Hyojo



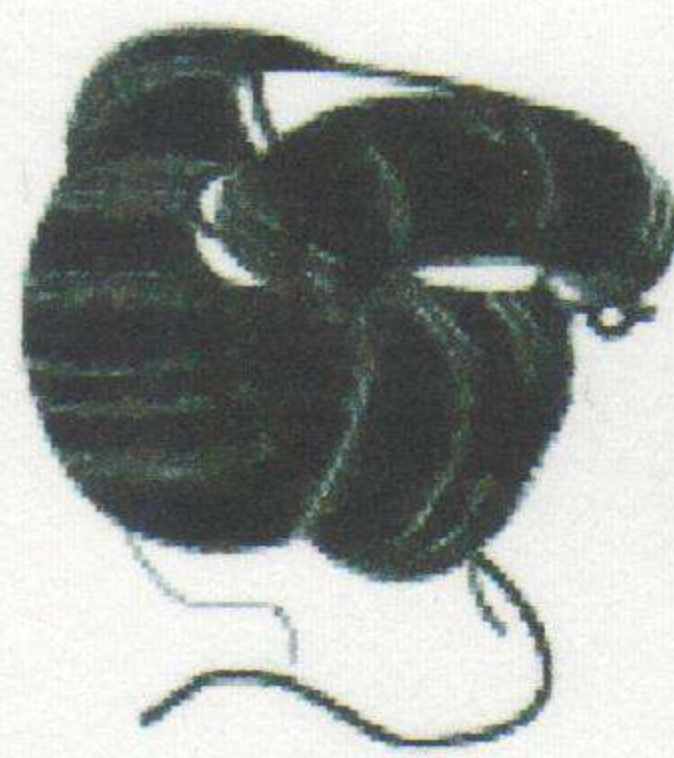
Kushi-maki



Shimada-mage



Icho-gaeshi



Maru-mage



ILUSTRACIONES CON PEINADOS TÍPICOS DE JAPÓN

